

## Viajando a Australia: un patrimonio histórico *on-line*

Juan Pablo Gil-Oslé  
Arizona State University (Tempe)

En el 2006 se conmemoró el cuarto centenario del viaje de Pedro Fernández de Quirós y Luis Váez de Torres en 1605-1606 a tierras australes. Tres hechos en los que se enfocaron las conmemoraciones fueron el nombramiento de Australia, el primer avistamiento del continente por navegantes europeos, y la primera navegación europea del estrecho que lleva el nombre de Torres. Esos hechos constituyen el símbolo del inicio de relaciones entre España y Australia. El cuarto aniversario de estas navegaciones una fecha conmemorativa que sirvió para reflexionar sobre las relaciones entre los dos países. Sin embargo, también dio lugar a narrativas divergentes sobre la historia de Australia y de la República de Vanuatu. La disparidad de estos discursos se basó en diferentes intereses nacionales, además de en diferentes posturas intelectuales. La envergadura de las diferentes posturas se ve reflejada en que la reescritura de los comienzos de Australia en la temprana modernidad es un campo de debate cultural de profundas consecuencias para los australianos, los vanuatíes, al igual que para la proyección histórica de una serie de potencias europeas y asiáticas. En los sitios Internet de divulgación histórica nacional que se han construido en Australia y la República de Vanuatu entre los años 2004 y 2010 estas narrativas continúan vivas. Aquí se va a analizar el contenido de estas páginas de Internet producidas tanto por instituciones españolas, australianas y vanuatíes, como por grupos mercantiles, en tanto que parte viva de la historia del presente siglo sobre la herencia de la temprana modernidad.

\*\*\*

Existen diferentes versiones de la llegada de los europeos a Australia que parecen estar motivadas por la mayor o menor importancia que se den a unas fuentes u otras. Ciertas páginas web en castellano cuentan la historia del avistamiento de Australia como una gloria del pasado histórico español y como punto de referencia fundamental en la nación australiana. Como indica el website creado por la Embajada de España en Canberra, el 14 de mayo de 1606 el capitán Pedro Fernández de Quirós desembarcó en Vanuatu, creyendo que era el continente austral y tomó posesión de esas islas y territorios hasta el Polo, en nombre de Felipe III, rey de España y Portugal (Gil). En honor de la Casa de Austria y del día 14 de mayo, les impuso el nombre de Australia del Espíritu Santo.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Quirós describió las tierras de la República de Vanuatu, a la que llamó Australia del Espíritu Santo, como sigue: “La grandeza de las tierras nuevamente descubiertas, juzgado por lo que ví y por lo que el Capitán Luis Vaez de Torres, Almirante de mi cargo, avisó a V.M. da buena razón; su longitud es tanta como la de toda Europa, Asia Menor, y hasta el Caspio, y la Persia, con todas las islas del Mediterráneo y Océano, que en su contorno se le arriman entrando las dos de Inglaterra, e Irlanda. Aquella parte oculta es cuarta de todo el globo, y tan capaz, que puede haber en ella dobladas Reinos y Provincias de todas aquellas de que V. M. al presente es Señor” (Quirós, *Relación* 1). Esta relación de Quirós fue publicada en Pamplona, además hubo una serie de reediciones, e incluso de traducciones: Pamplona (1610), Augsburg (1611), Milán y Ámsterdam (1612), París y Londres (1617), en latín en Ginebra (1612), Ámsterdam (1613), Frankfurt (1613) (Menéndez-Pidal 199-200).

Unos meses más tarde, Luis Váez de Torres navegó por el Estrecho que lleva su nombre. Durante su travesía avistó no sólo las islas australianas sino también el propio continente, al que confundió con una isla y al que describe así:

Metámonos por el de luengo de costa hasta siete grados y medio, y el remate del es en cinco; no podíamos pasar adelante por los muchos bajos y grandes corrientes que hay por todo él; así hubimos de salir la vuelta de sudueste por el dicho fondo, hasta once grados. Hay por todo él un archipiélago de islas sin número por las cuales fuimos pasando y al remate de los once grados iba el placel más bajo. Había muy grandes Islas [Prince of Wales] y parecían más á la parte del sur [islas Wallis, cabo York]; estaban pobladas de gente negra, muy corpulenta, desnudos; tienen por armas unas Lanzas muy gruesas y largas, muchas flechas, mazas de piedras muy disformes, ninguna de sus armas podíamos mandar; cogí por toda esta tierra veinte personas de diferentes naciones, para con ellas hacer mejor relación a V. M.; dan mucha noticia de otras gentes, aunque hasta agora no se dejan entender bien. (*Carta de Luis Váez de Torres*)<sup>2</sup>

Toda esta información, y otras muchas centradas, en la importancia de las navegaciones y de los textos sobre las navegaciones de Torres y Quirós fue de gran utilidad para la celebración del cuarto centenario del avistamiento en el 2006 en las instituciones españolas en Canberra.

En las obras académicas en castellano, los datos sobre estas navegaciones y avistamientos no se presentan como las únicas con auténtico pedigrí, pero sí se observa una tendencia a magnificar la importancia simbólica o, al menos, a silenciar lo más posible el debate sobre quién llegó primero a lo que hoy denominamos Australia.<sup>3</sup> En última instancia, uno recibe la impresión de que los viajes de Quirós y Torres fueron imprescindibles para que los británicos llegaran a la Australia actual. Se narran peripecias de textos de las expediciones de Quirós y Torres reencontrados tras décadas de olvido, e incluso expoliados durante ataques a Manila, y que al ser traducidos vertieron cantidad de información necesaria para las expediciones de Flinders and Cook. Sea como fuere, se desprende de la literatura hispanófila que los marineros anglosajones usaron información española para sus expediciones a Australia.

Por otro lado en la literatura en lengua inglesa se favorece, por lo general, la versión de que el primero en llegar a Australia, también en 1606, fue un capitán holandés de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, Willem Janszoon. En las páginas de internet australianas también se privilegia este punto de vista. Por ejemplo, en el website *Australia on the Map*, de la Australian Hydrographic Society se llega a crear una lista de los desembarcos en tierra del continente australiano. En este “*landings list*” se contemplan las llegadas desde Willem Janszoon, 1606, a Louis de Freycinet en 1804. Lo importante de esta lista es cómo se expresa la información: la expedición de Janszoon encabeza el elenco dejando la mención a Quirós en segundo puesto. La página web del *National Library of Australia*, afirma que “most history books count the Dutchman

<sup>2</sup> La mayoría de la información dada hasta ahora proviene del website creado para la Embajada de España en Canberra por José Manuel Gil. Este sitio se basó en información incluida en las obras de Baert, Fernandez-Shaw, Langdon, Maroto, Menéndez-Pidal, Sanz y Spate (Gil).

<sup>3</sup> Por ejemplo, en obras publicadas recientemente o bien se evita cuidadosamente entrar en el debate, como en el libro de Mercedes Maroto Camino (*Producing 77*), o bien se ignora el tema, según ocurre en el libro de Menéndez-Pidal (196-201).

Willem Janszoon as being the first documented contact in 1606, when he sailed along the western side of Cape York Peninsula” (Cole). Mientras que esto se afirma en una serie de páginas de Internet en inglés, existen otras en castellano, como se ha visto más arriba, donde se valoran otros aspectos completamente diferentes.

A pesar de estas disquisiciones entre anglófilos e hispanófilos, todos estos contactos con el continente australiano son importantes, al igual que lo son las investigaciones sobre la llegada de los portugueses, junto con la posibilidad de que los champans chinos llegaran en el siglo XV; sin embargo no es una cuestión de cronología la que anima mi análisis, sino los intereses programáticos en la creación de una herencia histórica en los sitios Internet que tratan de Quirós, Torres y Janszoon entre el 2006 y el 2010. En otras palabras, ¿qué proyecciones históricas generan el primer desembarco de Janszoon, el primer nombramiento del supuesto continente—Australia del Santo Espíritu—por Quirós, y el avistamiento de Torres? A la hora de crear un pasado nacional coherente con el presente de Australia y de la República de Vanuatu la elección de las fiestas nacionales es de trascendencia. Algunas preguntas que se desprenden de los sitios web que evocan la temprana modernidad en las tierras australes airean estas preocupaciones: ¿se ha de celebrar el 400 aniversario del primer desembarco de Janszoon? o ¿el 400 aniversario del avistamiento de Torres?, o bien ¿el cuarto centenario de la llegada del cristianismo con las profecías milenaristas de Quirós? O, desde el punto de vista de las culturas de la polinesia, ¿hay algo en este violento encuentro entre europeos y melanesios que merezca ser recordado? El hecho es que en el 2006 unas instituciones favorecieron el valor emblemático del desembarco holandés y otras las de la expedición ibérica; al mismo tiempo, que hubo alguna airada reacción intelectual ante el oportunismo en la recreación de una herencia gloriosa para la expedición de Quirós en el Pacífico.

Respecto al nombre de Australia, F. C. Fairbanks publicó un sitio web en 2004 en el que promovía la creación de una nueva festividad. Su interés era promover la conmemoración del primer nombramiento de Australia por los europeos. Su narrativa para justificar este tipo de conmemoración se basaba en una transposición de las prácticas individuales a los calendarios colectivos:

As individuals we celebrate the anniversaries of the key events in our lives. Our birthday, the birthdays of relatives, Mothers Day, our wedding anniversary, the date of an achievement, or of a death etc. As citizens, we remember Anzac Day, religious holidays, and various days of significance.

Y concluye su página con una arenga a reflexionar sobre el estatuto del día en que se bautizó a Australia, el cual debería ser celebrado anualmente. Fairbanks en el fondo parece indicar que si el evento es de tanta importancia merecería que se establezca una celebración anual para crear una auténtica conciencia histórica de lo que supusieron los establecimientos de los europeos en el suelo australiano. Pero la fecha que baraja Fairbanks es 1804:

To consider whether the celebration of the naming of Australia is an event that warrants a moment of reflection or a more significant commemoration on a regular basis, or whether once in two hundred years is to suffice.

La ocasión escogida por Fairbanks es la del 200 aniversario de Australia, no en relación con Quirós, ni con los mapas franceses y portugueses, ni con Janszoon, si no con Matthew Flinders en 1804. Fairbanks arguye que si la celebración del nombramiento de

Australia es importante no debería de ser solo festejado el bicentenario, sino que necesita ser considerado una fiesta nacional anual. Como indica su página de Internet, el impulso político de este bicentenario fue una decisión política tomada “out of the blue” por el gobernador de New South Wales, Marie Bashir; y Fairbanks no parece aprobar la iniciativa de la gobernadora ya que no es suficientemente seria (Fairbanks). Más allá de las vendettas de la clase política australiana, el hecho es que este acto político animado por la gobernadora Marie Bashir era una continuación del rosario de celebraciones nacionales, todas ellas alrededor del bicentenario de 1804. En el 2004, se celebró, por ejemplo, la fundación de la primera colonia en Sydney Cove--en lo que los aborígenes llamaban *Werrong*--, al igual que los 200 años de la vuelta de Flinders a Sydney Cove.<sup>4</sup>

El oportunismo político de la gobernadora Marie Bashir, criticado en *namingofaustralia.com*, no es un caso aislado, y reapareció en otra página llamada *Naming Australia Incorporated* en 2006, la cual fue creada por un hombre de negocios, Christopher Peters, para crear contactos con la Embajada Española en Canberra y con agrupaciones políticas australianas como el *Australia-Spain Parliamentary Group*.<sup>5</sup>

Pero lo importante de esta explotación de los diferentes momentos históricos que se han querido capitalizar por parte de gobernadores, embajadas y hombres de negocios es que la *herencia* histórica es parte fundamental de la creación de una comunidad, al igual que del mismo proceso de la historia:

In domesticating the past we enlist it for present causes. Legends of origin and endurance, of victory or calamity, project the present back, the past forward; they align us with forebears whose virtues we share and whose vices we shun. We are apt to call such communion history, but it is actually heritage... But Heritage, no less than history, is essential to knowing and acting. Its many faults are inseparable from heritage's essential role in husbanding community, identity, continuity, indeed history itself [...]. I seek to resolve the conundrums that encumber heritage when it is misconceived as history. Because heritage concerns are passionately partisan, they are also seamed with paradox. (Lowenthal xv)

Esta declaración de las paradojas que encierran los usos de la herencia histórica con fines políticos, económicos, o religiosos, explica el interés que tiene el estatus simbólico que han llegado a alcanzar las diferentes visiones de la llegada de los europeos a Australia. La identidad comunitaria se construye por medio de actos de memoria colectivizada, pero esta memoria es subjetiva y está al servicio de intereses particulares y de programas ideológicos (Gillis 3-4). Más que entrar aquí en el terreno del relativismo inherente a ciertas teorías, nos encontramos con una teorización del relativismo que sostiene las herencias nacionales, ya que el nacionalismo es sobre todo un “principio político, que reza que la unidad política y nacional debe ser coherente” (Gellner 1). Esta unidad congruente en el presente necesita de un pasado coherente con la imagen presente de la nación. Esta recreación de un pasado coherente, sin embargo, es de máxima importancia ya que en el proceso de maduración de una conciencia nacional la concepción de un

---

<sup>4</sup> “For thousands of years the Aborigines had called it Werrong: a deep-water cove bounded to the east and west by steep, heavily wooded slopes, and to the south by tidal flats across which flowed a stream of fresh water” (Tink 1).

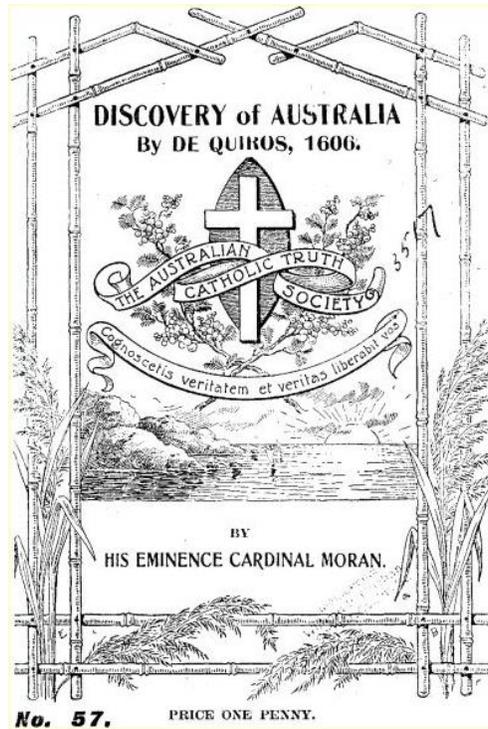
<sup>5</sup> La información de *namingaustralia.org* proviene básicamente del sitio oficial creado por José Manuel Gil en la Embajada de España para la celebración del llamado *IV Centenario de las navegaciones de Quirós y Torres* (1606-2006).

“mito fundacional” es un paso fundamental (Ryjik 15). En la Australia oficial la narrativa fundacional trata de la llegada británica en 1804, y como precedente se mencionan otras expediciones europeas, dejando de lado o silenciando completamente la expedición de Quirós y el avistamiento de Torres.

Pero el caso se complica cuando se introduce la variante de la religión. Otro aspecto concerniente a esta relatividad de la herencia de Quiros y Janzoon en Australia y Vanuatu es el de la comunidad religiosa imaginada. Un famoso ejemplo de esta confección de una “herencia” comunitaria se originó en las tensiones entre las confesiones católica y protestante en el arzobispado de Sidney. Se trata de la producción del *heritage* católico australiano por el Cardenal Moran en su libro *Discovery of Australia by De Quirós, 1606*, donde avocó la primacía católica en la emblemática primera llegada a las tierras de la *Australia Incognita*. Afirmó en su libro que Quirós fue el primero en llegar a Australia y en desembarcar. Esta creencia se enseñó en los colegios católicos australianos durante generaciones. De esta forma, a finales del siglo XIX el cardenal Moran produjo una paradójica herencia donde el pasado histórico entraba a formar parte de la lucha de la comunidad católica frente al creciente poder de las denominaciones protestantes en Australia (Coman 49-50).<sup>6</sup> El cardenal Moran buscaba raíces antiguas para unos imaginados fundadores católicos de la comunidad australiana. De hecho, como cualquier otra nación, en cuanto que comunidad imaginada, Australia también tiene el impulso de imaginarse como una comunidad antigua. Es en esta herencia de la antigüedad que se forma la pretensión de continuidad y se satisface la necesidad de la identidad.

---

<sup>6</sup> En una página internet de unos predicadores protestantes, también, se presenta la situación totalmente en relación con la historia de los exploradores y de las diferentes iglesias en Australia: “The site of Australia del Espíritu Santo was cleared up by Cook on his second voyage. He also named the group of islands the New Hebrides. The idea that Quiros had landed on the east coast lingered in Catholic circles, and was revived by Cardinal Moran, the Catholic Archbishop of Sydney. Four times, between 1895 and 1907, he asserted that Quiros had discovered Australia. He gave his authority a wider currency by an ambiguous sentence in his *History of the Catholic Church in Australasia* (Sydney, 1895), p.2, which could be construed as making Quiros the discoverer. Until the refutation of Dr Moran's views by E. O'Brien, children in Catholic schools were taught that Quiros discovered Australia, while in the Protestant and state schools the honour was given to the Dutch — to Jansz or Hartog — O'Brien thus followed Cook not only in his opinion of the site of Australia del Espíritu Santo but also in his estimate of the significance of the Dutch. So Quiros lost that sort of pre-eminence, though in recent decades the poets have rightly conferred on him another distinction. See D. Stewart: 'Terra Australis' in *Sun Orchids and other Poems* (Sydney, 1952), and J. McAuley: 'Belmonte's prologue to the 1606 Voyage of Quiros to Terra Australis' in N. Keesing (ed.): *Australian Poetry, 1959* (Sydney, 1959)” (Clark).



Moran, Patrick F., Cardinal, Archbishop of Sydney.

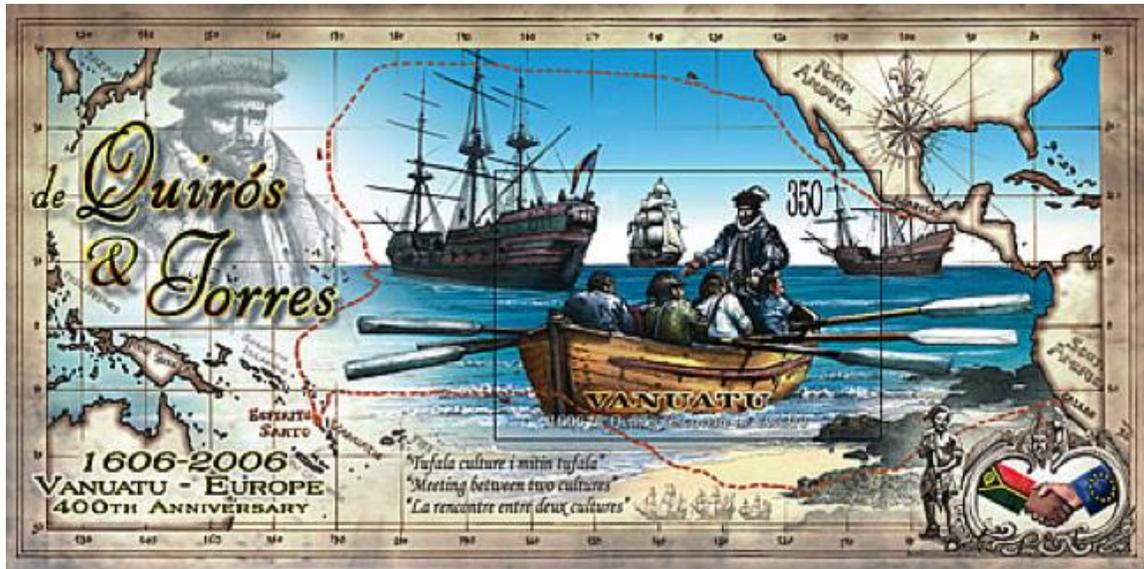
*Discovery of Australia by de Quiros in the Year 1606. 2006. Project Gutenberg Australia*

Sin embargo, este impulso hacia la creación de una antigüedad justificadora tiene un límite en Australia. La cuestión aborígena entre el 2004-2006 no se integró en la discusión; como resultado el encontrar trazos de las opiniones de los grupos aborígenes sobre las primeras llegadas y navegaciones europeas a la tierra de sus ancestros es extremadamente difícil. Uno se pregunta cuál es el nombre de Australia en las numerosas lenguas aborígenes y si esa denominación aparecería en alguna página web como un estandarte contra el discurso europeizante de católicos y protestantes. Sin embargo, no se encuentran con facilidad rastros del uso de un nombre aborígena del continente.<sup>7</sup> El acercamiento postcolonial no prima en las páginas web sobre el nombre de Australia.

Se puede, sin embargo, completar este vacío analizando la versión oficial de la llegada de Quirós y Torres a un archipiélago polinesio fundamentalmente aborígena, en las cercanías de Australia. En la República de Vanuatu, no existió semejante silencio mediático y el nombre La Australia del Espíritu Santo se usó en las celebraciones. Las instituciones crearon sitios Web para celebrar la llegada de Quirós en 1606, y además sí hubo una participación en estas celebraciones, algunas de ellas masivas, e incluso quedan indicios de un debate sobre el tema en la prensa local, el *Vanuatu Daily Post*. Vanuatu, una república melanesia de un cuarto de millón de habitantes, no cargó las tintas en el *Daily Post* sobre la nacionalidad de los primeros europeos que contactaron con las islas, sino que con la religión que traían con ellos. La llegada del cristianismo hace 400 años es el aspecto fundamental de la herencia de la expedición de Quirós a Melanesia. Pese a la

<sup>7</sup> De hecho, la cuestión del “Aboriginal Naming” parece ser algo de lo que ni se ha tratado en los medios australianos. Tampoco se encuentra con facilidad un nombre para la tierra australiana en las lenguas aborígenes que refleje una presencia política de esta etnia.

brutalidad descrita por varios de los miembros de la expedición de Quirós en la isla que fue bautizada como *Australia del Santo Espíritu*, hasta los más altos niveles institucionales de la república se juntaron para celebrar la llegada de Quirós y con él la supuesta introducción del cristianismo. El hecho es que Quirós fracasó en la colonización del lugar y que los europeos no volvieron a establecerse en la zona hasta mucho más tarde. Por lo tanto la presencia del cristianismo en aquellas islas se interrumpió. No obstante, en Vanuatu se creó la página titulada *Southland of the Holy Spirit Celebrations Vanuatu 14th May 2006*. Incluso, se puso en circulación un timbre postal para celebrar la ocasión:



Sello de la República de Vanuatu. 1606-2006 Vanuatu-Europe 400th Anniversary

En este timbre postal la simbología del encuentro fraternal entre dos culturas, la melanesia y la europea, se ha inscrito de numerosas maneras; por ejemplo, en el apretón de manos entre uniformes con la bandera de la Unión Europea y la bandera de Vanuatu, en el margen derecho inferior.

La acogida institucional del tema en Vanuatu fue tan ostentoso, y en Australia fue tan silencioso, que uno se pregunta qué pudo hacer que Vanuatu y Australia tuvieran dos posturas tan diferentes respecto al viaje de Quirós y Torres. Seguramente, como se ha visto hasta ahora, las opciones políticas y los credos religiosos tienen mucho que ver con ello, además de las necesidades de visibilidad internacional que pueda experimentar un pequeño archipiélago melanesio como Vanuatu.

La República de Vanuatu, sin embargo, albergó un cierto nivel de debate respecto al tema de los centenarios. Si los embajadores de Europa y de España fueron invitados a esta celebración de la llegada de Quirós y Torres, su presencia suscitó críticas, las cuales fueron publicadas en el *Vanuatu Daily Post* en los meses de mayo y junio 2006. El antropólogo Carlos Mondragón publicó su artículo de opinión con el título de “What REALLY happened in 1606?: The unigual remembrance of the past” [sic]. En este artículo, Mondragón citaba una serie de testimonios de los miembros de la expedición de Quirós y Torres donde se menciona la avasalladora actitud de ciertos marineros y soldados. Para Mondragón el encuentro entre los habitantes de Vanuatu y los europeos tuvo que ser

traumático, y los vanuatíes deberían tener una postura poscolonial al respecto. Sin embargo, críticas comparables a las del antropólogo mejicano Mondragón no se encuentran con facilidad en las páginas web de la República de Vanuatu—ni tampoco en las australianas—. Muy al contrario, la memoria colectiva, y la identidad de los vanuatíes han seguido el curso de la creación de un mito fundacional que es la llegada del cristianismo.



Southland of the Holy Spirit Celebrations, Vanuatu, 14th May 2006

Irónicamente la historia ha invertido a los destinatarios del nombre de Australia. En la fotografía, que proviene del *Southland of the Holy Spirit Celebrations Vanuatu 14th May 2006*, en conexión con el debate del *Naming of Australia*, conviven varios niveles de bautismos y poderes coloniales. Por un lado, como se ha visto, el gobierno australiano no tenía en el 2006 ningún interés en complicar la historia oficial de su tradición anglosajona protestante con la celebración de elementos exógenos como el viaje de Quirós y Torres. Por otro lado, el gobierno español y el de Vanuatu aprovecharon la ocasión para publicitar su presencia, uno en Australia y el otro en el mundo. Siendo todo esto ciertamente el motivo tanto de los silencios de unos, como de las páginas Web de otros. En Vanuatu, como se puede ver en la fotografía se usó el nombre que le dio al lugar el propio Quirós: “La Australia del Espíritu Santo.” Este nombre en castellano figuraba en la pancarta sobre la puerta, dentro de una frase en inglés, bajo un letrero en francés. Por ironías de la historia, Australia no celebró el origen de su nombre, mientras que Vanuatu recordó la denominación que le diera Quirós dentro de una aureola de conmemoración religioso-política de IV centenario de la llegada del cristianismo al archipiélago.

De hecho, esta celebración política se ve muy bien reflejada en el sello de correos que carece totalmente de referencias religiosas; sin embargo, los tonos milenaristas de la fallida colonización de Quirós se recordaron expresamente en las ceremonias de Vanuatu. Política y religión se hermanaron en una conmemoración de una de las expediciones ibéricas en el Pacífico en que religión y colonización se encontraban profundamente entrelazadas. Como indica Maroto Camino, el ritualismo de Quirós llegó a un extremo emblemático:

Upon landing in the island of Vanuatu, Quirós carried out all the rituals mentioned with a gusto that has become paradigmatic. First, Quirós named the “continent”, Australia del Espíritu Santo (Australia of the Holy Spirit), a multi-layered label coined to pay homage to the discovery of the Austral continent as well as to the Austrian dynasty of the Habsburg Kings in Spain, and to the Holy Spirit. After naming the land, Quirós performed various rituals of taking possession. For a start, he ordered that a wooden church be built and ‘founded’ a city, rightly named New Jerusalem. The door of New Jerusalem, Quirós thought, should be made of marble, like those of the Temple of Solomon. Next, Quirós set up a Knightly Order... Following the creation of the Order, offices for the running of New Jerusalem were created and appointments made.” (Maroto, *Producing* 109, 111)

Este ritualismo de toma de posesión tan característico de los exploradores de la Era de los Descubrimientos tuvo una relectura positiva en las celebraciones de 2006 en la República de Vanuatu. En *The Tropic Post* se publicó un artículo donde se conectaban las celebraciones del cuarto centenario de la llegada del cristianismo a Santo con el paradigmático celo religioso de Quirós (Thomas). Los aspectos contrarreformistas, milenaristas, incluso místicos—según se ha llegado a decir—de esta última expedición de Quirós son bien conocidos por la crítica (Luque 371-75). La intensidad en sus creencias también se han relacionado con el pensamiento utópico de la temprana modernidad, como Thomas More y Francis Bacon.

En foros no académicos, sin embargo, se ha llegado a crear toda una imagen de la herencia del milenarismo religioso de Quirós en el Pacífico. Una congregación de “apóstoles” en la República de Vanuatu, el año 2006, es la herencia de la visión de Quirós para la tierra australiana del Espíritu Santo tiene un sentido desproporcionado de los legados históricos. El hecho, es que Quirós a penas permaneció en la isla más de unos pocos meses. Las frágiles construcciones en madera de la iglesia y otros edificios se desvanecerían al igual que se esfumaron las posibilidades de crear una sociedad milenarista en su Nueva Jerusalén. Las realidades de una tierra poco prometedora para el expolio y el enriquecimiento, junto con una población hostil y una tripulación levantisca hicieron que Quirós abandonara su Nueva Jerusalem sin colonizarla.

No obstante, pese a la fugacidad de la empresa colonizadora de Quirós, el proyecto milenarista de construir la Nueva Jerusalén en la tierra de Australia del Espíritu Santo continúa animando discursos en la República de Vanuatu, como el publicado en *The Tropic Post*, en 2010:

September 12<sup>th</sup> 2010 will see a distinguished group visit the historic site at Santo, when 10 senior Apostles, from around the world, will again declare a prophetic proclamation over Vanuatu.

70 Apostles, well known senior global church leaders, will visit Vanuatu, voted the *Happiest Country on Earth* in 2006 and again in 2010, for a Global Apostolic Summit on the 14<sup>th</sup>-16<sup>th</sup> September.

These 70 leaders represent nations as diverse as Australia, Central America, United States, Ghana, African American, Central America (Honduras, El Salvador and Mexico), Australian Aboriginal & Islanders, New Zealand, India and Russia.

On the 14<sup>th</sup> May 1606, Captain Pedro Fernadex de Quiros, the Portuguese navigator, named the land he was standing on as the *Great Southland of the Holy Spirit*.

He had landed on the large island of what was then known as the New Hebrides, (Vanuatu). He thought he had discovered the southern continent he was searching for, (Australia). He named it *La Australia del Espiritu Santo*. His intention was to establish a colony, to be called *Nova Jerusalem*. (Thomas)

El solapamiento de la visita de setenta líderes religiosos en 2010 con la llegada de Quirós en 1606 a las mismas tierras, eleva la mítica Nueva Jerusalén al estatus de predecesora de “El país más feliz de la Tierra,” en el cual se habría de celebrar una reunión apostólica, al igual que se iban a recrear los planes milenaristas de Quirós. Si en Australia, la herencia de la expedición de Quirós en Internet es despreciable salvo para grupos de interés católicos, para instituciones españolas, o para negociantes oportunistas; en Vanuatu existe, incluso en el 2010, una constante referencia a un pasado tenue, a través de un esfuerzo por crear una herencia histórica que conecte a la República de Vanuatu dentro de una comunidad imaginada de cristianos, imperios y europeos desde 1606 hasta 2010.

\*\*\*

En conclusión, en todos estos websites hay discursos variados basados en la política, geografía, genética, y religión. La información sobre la temprana modernidad ibérica que hoy día se elabora y reelabora constantemente por parte de instituciones, individuos y prensa, es un tema de acuciante interés para los estudiosos de la crítica literaria, ya que nuevas narrativas se están construyendo constantemente. Las asociaciones creadas por estas narrativas en ocasiones muestran con impresionante claridad cuáles son algunos de los usos populares e institucionales de la herencia histórica de la expansión colonial de los pueblos de Iberia. La necesidad de estudiar estas producciones discursivas es doble por un lado nos ayuda a comprender mejor los procesos de formación nacionales, y anti-nacionales; por otro lado, abre un campo de investigación dónde el rigor todavía se encuentra en sus amaneceres, en ciertos casos. Pero las humanidades, en general, tienen gran necesidad de tomarse en serio el estudio de qué es lo que se está haciendo con el acervo cultural que en otros tiempos conservaban celosamente las enciclopedias, las bibliotecas, las editoriales académicas, y las universidades. Parece que ese tiempo, ya es parte del pasado. Hoy día se lee más veces lo que se escribe en un website en internet que la mesada información de una enciclopedia tradicional. La fabulosa accesibilidad al conocimiento que permite internet es un gran avance para la humanidad, y para miles de lenguas y culturas colonizadas, sin embargo existe el costo de una posible falta de rigor. Este ensayo, ha querido ser una reflexión práctica sobre la inmensa cantidad de información con la se trafica hoy día, que inevitablemente se produce con agendas políticas, e intereses creados, que deberían de ser analizados por los especialistas de la temprana modernidad ibérica.

**Obras citadas**

- Australia on the Map*. N. pag. *Australian Hydrographic Society*. Web. 10 Nov. 2010.
- Baert, Annie. "Los caminos de Pedro Fenández de Quirós, o novela de un navegante." *Caminería hispánica: Actas del VI Congreso Internacional Italia-España 2002*. Madrid: Ministerio de Fomento, 2002. II: 869-84.
- Clark, C.M.H. *History of Australia*. Vol 2. N. pag. *Australian Christian History Search*. Web. 10 Nov. 2010.
- Cole, Damian. *Who Got to Australia First?* N. pag. *National Library of Australia*. Web. 10 Nov. 2010.
- Coman, Brian J. "La Australia del Espiritu Santo." *A Loose Canon: Essays on History, Modernity, and Tradition*. Bacchus Marsh, Australia: Conor Court Publishing, 2007. 39-50.
- Fairbanks, F. C. *Naming of Australia*. 2004. Web. 19 Nov. 2010.
- Fernandez-Shaw, Carlos María. "España y Australia. Quinientos años de Historia." Madrid: Direccion General de Relaciones Culturales y Cientificas, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 2000.
- Gellner, Ernest. *Nations and Nationalism*. Ithaca: Cornell UP, 1983.
- Gil, Jose Manuel. *IV Centenario de las navegaciones de Quirós y Torres (1606-2006)*. Embajada de España en Canberra. 2006. Web. 19 Nov. 2010.
- Gillis, John R. "Memory and Identity: The History of a Relationship." John R. Gillis ed. *Commemorations: The Politics of National Identity*. Princeton: Princeton UP, 1994. 3-24.
- Langdon, Robert. *The Lost Caravel*. Sidney: Pacific Publications, 1975.
- Lowenthal, David. *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Luque Talaván, Miguel y Carlos Mondragón Pérez-Grovas. "Et in Arcadia Ego: La terra australis y la vision utópica de Don Pedro Fenández de Quirós." *Anales del Museo de América* 14 (2006): 351-80.
- Maroto Camino, Mercedes. *Producing the Pacific: Maps and Narratives of Spanish Exploration (1567-1606)*. Amsterdam: Rodopi, 2005.
- Menéndez-Pidal, Gonzalo. *Hacia una nueva imagen del mundo*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2003.
- Mondragón, Carlos. "What Really happened in 1606?: The Unequal Remembrance of the Past." 3 parts. May 2006. Web. 19 Nov. 2010.
- Moran, Patrick F., Cardinal, Archbishop of Sydney. *Discovery of Australia by de Quiros in the Year 1606*. 2006. *Project Gutenberg Australia*. Web. 19 Nov. 2010.
- Peters, Christopher. *Naming Australia Incorporated*. 2006. Web. 19 Nov. 2010.
- Quirós, Pedro Fernández. *Relación de un memorial que ha presentado a su Magestad el Capitan Pedro Fernandez de Quir, sobre la poblacion y descubrimiento de la quarta parte del mundo, Australia incognita, su gran riqueza y fertilidad: descubierta por el mismo Capitan*. Pamplona: Carlos de Labayen, 1610.
- Ryjik, Veronika. *Lope de Vega en la invención de España: El drama histórico y la formación de la conciencia nacional*. Woodbridge: Tamesis, 2011.
- Sanz, Carlos. *Australia: Su descubrimiento y denominación*. Madrid: Direccion General de Relaciones Culturales, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1973.

- Spate, O.H.K. *El lago español*. Madrid: Casa Asia, 2006. *The Australian National Universtity Press*. Web. 10 Nov. 2010.
- Southland of the Holy Spirit Celebrations Vanuatu 14th May 2006*. *Australian Christian History Search*. Web. 10 Nov. 2010.
- Thomas, Lyn. "Quiros Prediction for Vanuatu." *The Tropic Post*. Web. 10 Nov. 2010.
- Tink, Andrew. "The naming of Sidney." *Newsletter of the Australian National Placenames Survey*. December 2007. 1-6. *Placenames Australia*. Web. 10 Nov. 2010.
- Váez de Torres, Luis. *Carta de Luis Báez de Torres del 12 de Julio de 1607 a S. M. Don Felipe III*. 2006. *IV Centenario de las navegaciones de Quirós y Torres (1606-2006)*. Web. 10 Nov. 2010.